

FORMACIÓN DE COMUNICADORES SOCIALES: REDES SOCIALES DIGITALES Y TAREAS ACADÉMICAS

Autores:

Lic. Castagno Fabiana

Esp. Dennler Mercedes

Lic. Gaiteri Jorge

Lic. Ferrer Mónica

Lic. Figueroa Pedro

Lic. Lubrina Roberto

Lic. Piretro Ana Paula

Lic. Rodríguez Claudia María del Valle

Resumen

La presente comunicación tiene por objeto presentar una investigación - actualmente en ejecución- orientada a indagar las prácticas, interacciones y potencialidades que ofrecen los entornos virtuales –con énfasis en Facebook- para favorecer procesos de aprendizaje. El estudio realiza su abordaje a partir de dos perspectivas de análisis. Por un lado, desde el punto de vista de los estudiantes que ingresan a la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba para llevar adelante su vida académica (cohorte 2012). Por otro, desde las propuestas de las cátedras de primer año de dicha carrera a fin de conocer cómo incluyen y/o promueven o no su incorporación al proceso formativo. En esta ocasión, la presentación hace foco en la exposición de resultados preliminares vinculados a la primera perspectiva, es decir, desde la mirada de los estudiantes.

Palabras clave:

Redes sociales – Cultura digital – Proceso de Formación- Comunicador Social- Tareas académicas

Introducción

Profundas y complejas transformaciones sociales, económicas y culturales impactan fuertemente en los procesos educativos. Nuevas formas de representación, nuevas temporalidades y prácticas de producción, circulación y apropiación de saberes materializan/expresan estos fenómenos. La cultura mediática/digital interpela el papel y los sentidos de la cultura académica generando una relación de tensión/diálogo que es necesario revisar. Las prácticas académicas de los estudiantes, como así también las propuestas de enseñanza, se producen en el marco de los cambios mencionados.

Las tecnologías de la información y la comunicación, entre ellas las redes sociales, afectan de manera significativa los procesos de formación en Educación Superior. Tienen indiscutiblemente repercusiones en los modos de relacionarse, comunicarse, conocer y producir saberes. Abren, además, nuevas posibilidades a las prácticas académicas en lo que refiere a la interactividad y la colaboración.

Este escrito tiene por objeto presentar una investigación, actualmente en desarrollo, cuya finalidad es analizar prácticas, interacciones y potencialidades que ofrecen los entornos virtuales –con énfasis en Facebook– para favorecer procesos de aprendizaje en el marco de los estudios superiores universitarios de grado.

El trabajo indaga, por un lado, la perspectiva de los estudiantes que ingresan a la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba para llevar adelante su vida académica (cohorte 2012). Por otro, las propuestas de las cátedras de primer año de dicha carrera a fin de conocer cómo incluyen y/o promueven o no su incorporación al proyecto formativo. Se presentan resultados preliminares relacionados con la primera línea de indagación, es decir, la de los ingresantes.

En este sentido, el estudio da continuidad a una serie de trabajos e investigaciones realizados, en torno a la problemática de ingreso a la

universidad y la enseñanza, como así también, al uso de las redes digitales en las prácticas de profesionales de la comunicación y en los procesos de formación¹.

La investigación se formuló un conjunto de interrogantes que hacen foco en la relación que los estudiantes generan entre las redes sociales digitales, en particular Facebook, y la resolución de las tareas académicas indicadas en los espacios curriculares del tramo formativo especificado. Entre las preguntas podemos mencionar:

¿Cómo se relacionan las redes sociales digitales, con énfasis en la red social Facebook, con los procesos de formación inicial de comunicadores sociales?

¿Qué valoración hacen de dichas redes los docentes en sus propuestas de enseñanza y los estudiantes de primer año de la carrera de comunicación social en su proceso de aprendizaje?

¿Qué posibilidades y limitaciones se detectan en las interacciones mediadas por Facebook en las prácticas académicas?

Aspectos teóricos

¹ Los estudios fueron desarrollados en el marco del Programa de Incentivos a Docentes Investigadores desde 1995 a la fecha:

- Eficacia de un programa de enseñanza en estrategias de comprensión lectora con modalidad semipresencial. SECyT. UNC. 1995/97.
- Programa de enseñanza en estrategias de comprensión lectora. Eficacia e impacto en la actividad académica de los alumnos. SECyT. UNC. 1998.
- Tareas académicas y estrategias de comprensión lectora. Un estudio en el Nivel Superior Universitario. SECyT, UNC. 1999.
- Estrategias de comprensión lectora, tareas académicas y trayectos curriculares. SECyT UNC. 2000.
- La comprensión del texto informativo. El papel de la infografía en el periodismo gráfico actual. SECyT. UNC 2001.
- Imaginario y representaciones sociales de la práctica profesional de comunicadores sociales. Aportes para la actualización de la propuesta curricular de la Escuela de Ciencias de la Información SECyT. UNC. 2003/2004.
- Estudiantes de comunicación social: orientación de acciones hacia metas académicas primera etapa 2004 - 2005. SECyT. UNC.05/D 331.
- Estudiantes de comunicación social: orientación de acciones hacia metas académicas Segunda etapa. 2006-2007. SECyT. UNC 05/D331
- Prácticas profesionales y representaciones sociales de comunicadores sociales egresados. Un nuevo campo: internet. Aportes a la propuesta curricular de la ECI. Año 2006-2007. SECyT. Código 05/ D332.
- Redes de alta velocidad en comunicación social: prácticas profesionales y sus representaciones sociales como marco de construcción e interpretación. SECyT UNC: Año 2008-2009. Código 05/ D407.

Múltiples perspectivas ofrecen definiciones sobre las TIC señalando distintos aspectos: haciendo hincapié en el rol del docente, el papel del estudiante, los modelos de enseñanza-aprendizaje, el acierto y/o error al integrarlas a la educación. En el presente estudio, las mismas son entendidas como un “entorno” a partir del que se generan relaciones sociales, donde los actores ocupan un lugar y se pronuncian desde allí. Esto implica una lucha por la imposición de sentido. Es decir, dejar de verlas como complementos o recursos de las relaciones que los sujetos mantienen entre sí en la esfera social general, y concebirlas como parte determinante de las mismas.

La elección de esta definición está estrechamente vinculada a la posibilidad de pensar a las TIC, en el ámbito de la educación, no sólo como un conjunto de “herramientas” que permiten ilustrar y motivar, sino como señalan Burbules y Callister, *“como un territorio potencial en el que pueden desarrollarse actividades de enseñanza y aprendizaje”* (Burbules y Callister, 2001: 18 y19). Las modificaciones, en los modos de estructurar la enseñanza y los contenidos, que traen consigo las TIC, producen cambios en las maneras en que los docentes se ven a sí mismos, evalúan su tarea y sus conocimientos y perciben a sus estudiantes y a un entorno institucional en proceso de transformación.

Burbules y Callister sostienen que *“las nuevas tecnologías no sólo constituyen un conjunto de herramientas, sino un entorno -un espacio, un ciberespacio- en el cual se producen las interacciones humanas (...) entorno en el cual suceden cosas, donde la gente actúa e interactúa”* (Burbules y Callister, 2001: 18 y19). Esta mirada nos posibilita comprender a las TIC no sólo como instrumentos, sino como un “territorio” en el que se generan relaciones sociales, prácticas y representaciones.

Las TIC traen consigo nuevos lenguajes, nuevas formas de leer y escribir, una lógica propia, una manera de utilizarlas y de funcionamiento que marcan límites, modifican los modos de vinculación, tanto con ellas como con el “otro”². Este planteo pone en evidencia la necesidad de analizar las prácticas en

² En este sentido se recuperan los aportes de Jesús Martín Barbero en *La educación desde la comunicación* (2003), y de David Buckingham en *Más allá de la tecnología* (2008).

relación al uso de las TIC, problematizarlas, ponerlas en tela de juicio y de esta manera posibilitar un uso crítico y reflexivo para realizar una apropiación y resignificación de las mismas (Bukingham, 2008; Piscitelli y otros, 2010).

Tal como se expresó anteriormente, esta investigación gira en torno a la relación entre las redes sociales digitales –en particular Facebook- y la resolución de las tareas académicas.

Dicha red social constituye uno de los entornos que posibilita prácticas comunicacionales de distinto tipo entre sujetos, mediadas por soportes tecnológicos. Además, permite interactuar y colaborar a través de contenidos autogenerados.

El segundo eje de análisis que se propone refiere a las tareas académicas, que constituyen uno de los elementos claves para mirar/analizar instancias formativas. Efectivamente, a través de ellas, se materializan las prácticas de enseñanza para promover procesos de aprendizaje. Rinaudo entiende a las tareas académicas como un conjunto de actividades –diseñadas por el docente/ equipo docente- que proporcionan oportunidades para que los estudiantes usen sus recursos cognitivos y motivacionales para el logro de los objetivos de aprendizaje planteados en los espacios curriculares (Rinaudo, 1998).

Aspectos metodológicos

La investigación, en curso, tiene un período de ejecución que abarca los años 2012 – 2013 y se asienta en la Escuela de Ciencias de la Información (Universidad Nacional de Córdoba). El abordaje se circunscribe a espacios curriculares del Primer año de la Licenciatura en Comunicación Social. Las unidades de observación para cumplimentar los objetivos son las tareas académicas propuestas por las cátedras de primer año y los estudiantes que transitan dichos espacios. Las técnicas que se utilizaron para llevar adelante la recolección de información fueron entrevistas en profundidad y se prevé la

realización de grupos de discusión con alumnos a fin de ahondar en aspectos surgidos de la primera etapa de indagación.

En una primera lectura, las entrevistas efectuadas a los estudiantes fueron analizadas sobre la base de la construcción de un conjunto de categorías: práctica/interacción en entorno virtual/redes sociales/Facebook, orientación de las prácticas/interacciones, trabajo colaborativo, credibilidad de la información, regulación de las interacciones, vínculos según el contexto, valoración de la práctica/interacción.

Dichas categorías permitieron realizar una estructuración del material empírico vinculado a los estudiantes y de cuyo tratamiento y análisis se presentan resultados preliminares en el siguiente apartado.

Avances / Resultados

Sobre la base de una primera mirada analítico-interpretativa se exponen las siguientes aproximaciones:

Los alumnos entrevistados practican/interactúan en entornos virtuales/redes sociales/Facebook para resolver tareas académicas requeridas por las cátedras cursadas durante el primer año de la carrera.

La mayoría de las prácticas con integración de tecnología a los procesos educativos generados desde algunas de las cátedras se encuentran en un nivel incipiente, con escasa sistematicidad y como complemento dentro de la propuesta didáctica y se presentan con márgenes de apropiación que aún no están consolidados.

En cambio, en lo que respecta a procesos y prácticas pero que no han sido generados por las cátedras, se desarrollan con un mayor nivel de dinamismo y crean lógicas de intercambio y trabajo que van abriendo camino e instalando modos de hacer, entender y proyectar el paso de los estudiantes por esta instancia de formación.

En las entrevistas, muchos de los estudiantes, confirman la presencia de grupos “paralelos a los oficiales” en Facebook, creados y administrados por pares en los que se intercambia información administrativa, se consultan dudas acerca de consignas, se ponen a disposición materiales (por ejemplo, resúmenes).

En los casos en los que las cátedras cuentan con un espacio virtual de trabajo, como un blog o un grupo dentro del mismo Facebook, las interacciones presentan dinámicas similares, aunque parecen estar más claras las normas de utilización de los espacios de intervención (índole de los datos publicados, características de las consultas a efectuar, difusiones permitidas).

Algunos entrevistados afirman que la mayor parte de la información que se publicaba en los espacios virtuales de las cátedras era retomada y replicada en los grupos exclusivamente creados para y por los ingresantes (comisiones del cursillo de ingreso, grupos por materias o grupos generales).

Las prácticas en Facebook se caracterizan, entonces, por tener una orientación tanto académica como personal/social. Algunos de ellos señalaron ventajas y desventajas en cuanto a la implementación de este tipo de dinámicas. Indicaron que permite agilizar las acciones, intercambiar puntos de vista. Pero, al mismo tiempo, genera situaciones en las que no asegura el pleno compromiso por parte de todos los miembros, o restringe la riqueza de los intercambios cara a cara.

Muchos de los estudiantes, indicaron la importancia que tuvo para ellos la posibilidad de pertenecer a estos grupos virtuales, en Facebook. De acuerdo con sus comentarios, es posible visualizar que la participación en aquellos ámbitos les ha permitido acceder a información necesaria para comenzar a transitar este trayecto académico, evacuar dudas, efectuar consultas de diversa índole, conformar y sostener grupos de trabajo.

En esta línea de análisis, pareciera ser que las prácticas con Facebook, no solo contribuyen al logro o aproximación a la resolución de tareas y metas académicas sino también a generar pertenencia/ lazos con sus pares. Las prácticas e interacciones en entornos virtuales ayudarían a

componer/recomponer la identidad de los ingresantes en su “oficio” de hacerse estudiantes universitarios. Contribuirían a sostener la fragilidad de las identidades con que inician sus estudios superiores en los términos que plantea Facundo Ortega (Ortega, 2011:13).

Se observan, también, marcadas y repetidas alusiones a la realización de trabajos colaborativos entre los estudiantes que conforman grupos de estudio, para la realización de múltiples tareas: trabajos prácticos, evaluaciones finales. En este sentido parecieran operar en los términos de una inteligencia expandida colectiva.

En estos casos, la dinámica mantiene una estructura de tareas compuesta por los siguientes pasos: en primer lugar, se realiza una distribución de las actividades, sobre las que cada uno de los miembros concreta una producción. Luego, se pone a disposición de todos a través de chat o correo electrónico para su revisión, consulta, corrección, ampliación. Finalizado este proceso cada una de las partes envía su aporte a un miembro del grupo que sistematiza la labor generando un archivo colectivo. En uno de los casos, una cátedra habilitó una vía de contacto formal (correo electrónico) que permitió organizar la recepción de las consultas y/o entrega de producciones de modo que fuera posible la identificación de los grupos y sus avances.

Del mismo modo, algunos de los entrevistados comentaron la existencia de experiencias de trabajo simultáneo on-line con sus compañeros, por medio de diálogos en el chat de Facebook, que posibilitó establecer algunos acuerdos en torno al desarrollo de las labores a efectuar, así como la consulta de dudas. Finalmente, la tarea de compilación y preparación de la versión definitiva para la presentación era realizada por alguno de los miembros.

Una cuestión que aparece con fuerza es la confiabilidad de la información de lo que se sube y circula. Se hace referencia a la participación de pares más avanzados en la carrera, uno específicamente, que tiene presencia permanente en los grupos y pone a disposición de los estudiantes datos y recursos a fin de facilitar búsquedas, aclarar dudas. Asimismo, hay expresiones de los entrevistados que remiten a intercambios entre compañeros del mismo año, la propia y/u otras comisiones de primer año de las diversas materias, en las que

se produjeron algunas confusiones. En estos casos, se valora la pertinencia y el acierto de contar con la voz de docentes -vinculados a las cátedras- como fuentes legitimadas académicamente.

Otra categoría de análisis consiste en las diferencias entre los vínculos o interacciones de los estudiantes entre sí, según se inscriban en entorno virtual o en instancias presenciales. Un contexto u otro parecen marcar reglas de interacción distintas. Condiciones de exposición y responsabilidad por el modo de decir o tomar o no la palabra estarían en juego de manera diferente en ambas. Los estudiantes afirman que el contacto establecido en esos grupos virtuales no siempre se traslada a la instancia cara a cara, en la que los agrupamientos de compañeros con los que realizan intercambios, actividades y/o crean vínculos de amistad es más reducido y, en general, preexistente a su presencia en dichos ámbitos virtuales.

Conclusiones

Si bien el estado de la investigación no posibilita aún establecer conclusiones definitivas, los avances efectuados desde la perspectiva de los ingresantes posibilitan realizar algunas afirmaciones.

La lectura efectuada permite observar la constitución de “territorios potenciales” en la red social analizada, que materializan en instancias virtuales ciertas prácticas e intercambios que referencian a instancias formativas.

La construcción de esos espacios se sustenta en una lógica que va en relación, por un lado, con la credibilidad de las fuentes a las que se atribuyen la información que circula. Por otro, en la generación y respeto de distintas normas de funcionamiento de estos entornos y de los vínculos/interacciones entre los sujetos participantes, que están signados por el lugar de cada uno de ellos en dichas interacciones.

Estos entornos, en tanto territorios, se sostienen en el tiempo en la medida en que sortean/soportan procesos de legitimación a través de las intervenciones de voces autorizadas; de lo contrario desaparecen.

Los ingresantes entrevistados atribuyen a esas prácticas y/o al medio/entorno una valoración positiva en la resolución de tareas para alcanzar metas académicas. También, son percibidos como una posibilidad de establecer y fortalecer lazos -entre ellos como pares y con la institución formadora- a través de un intercambio solidario y de ayuda mutua en un proceso de reconfiguración de su identidad como estudiantes en el nivel superior.

Sin embargo es necesario seguir indagando cómo estos entornos virtuales entendidos con su gramática y regulación propia interactúan/dialogan/tensionan con otro campo con sus propias reglas como es el académico. Cómo ese interjuego puede generar momentos de encuentros/proximidades y también de posibles desencuentros/distancias en el complejo proceso de alfabetización académica que implica una reconfiguración identitaria de los estudiantes en sus primeros tramos formativos.

Bibliografía

BAUMAN, Zygmund. (2007). *Identidad*. Editorial Lozada

BUCKINGHAM, David. (2007). *Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Ed. Manantial.

BURBULES, Nicolás y CALLISTER, Thomas A. (h). (2001). *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Ed. Granica.

CABELLO, Roxana. (2008): *Pliegues en la Tecnocultura*. En Revista *Question*, Publicación académica de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, N° 17.

CARLINO, Paula (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica.

COREA, Cristina y LEWKOWICZ, Ignacio. (2004) *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Paidós Educador.

LITWIN, Edith. (1997). *Las configuraciones didácticas en una nueva agenda para la enseñanza superior*. Buenos Aires. Editorial Paidós.

MARTÍN BARBERO, Jesús. (2003). *La educación desde la comunicación*. Grupo Editorial Norma.

ORTEGA, Facundo. (Comp.) (2011). *Ingreso a la universidad. Relación con el conocimiento y construcción de subjetividades*. Ferreyra Editor.

ORTEGA, Facundo (2008). *Atajos. Saberes escolares y estrategias de evasión*. Buenos Aires. Mino y Dávila.

PISCITELLI, Alejandro. (2005): "Inmigrantes vs. nativos digitales". Disponible en: <http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/nuevos-alfabetismos/inmigrantes-digitales-vs-nativos-digitales.php>. Fecha de última consulta: 25/04/13.

RINAUDO, María Cristina. (1998). "El estudio de las tareas académicas". En *Tareas en el aula*. Río Cuarto. Fundación Universidad Nacional de Río Cuarto.

SILVA, Marco. (2005) *Educación Interactiva. Enseñanza y Aprendizaje presencial y on line*. Colección Comunicación Educativa. Editorial Gedisa.

SCOLARI, Carlos. (2008) *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.

VELEZ; G. (2003) *Aprender en la Universidad. La relación del estudiante con el conocimiento*. Serie Documentos de Trabajo. UNRC. Río Cuarto.